un don que remite al dador del don. Desde el fenómeno humano observable, a través de la reflexión metafísica hasta abrirse a la raíz teologal: el hombre y Dios, este es el camino, el método filosófico elegido. El Dios que se redescubre desde aquí es un Dios presente fundando y promoviendo, en cada acción concreta del hombre, su realización. Se trata de un Dios que acompaña a la persona en su biografía y que desempeña también un papel iluminador clave en la dimensión ética en el fenómeno de la conciencia moral.

II. La Antropología Filosófica y otros saberes positivos y filosóficos

Ya sabemos en qué consiste la *Antropología Filosófica;* profundicemos ahora en cómo afecta su verdad al resto de saberes, no hay una Antropología Filosófica neutra. Del mismo modo que otros saberes condicionan y posibilitan el desarrollo de la antropología, ya vimos páginas atrás el sentido en que la *Antropología Filosófica* toma los datos de las ciencias positivas, también la *Antropología Filosófica* influye en el conjunto de los saberes. Además, el cómo pensamos al hombre y nos comprendemos a nosotros mismos afecta a la vida personal y social en su configuración-realización.

El alto grado de especialización actual de las diferentes ciencias, además de la necesaria autonomía metodológica que cada una requiere, también ha provocado una fragmentación del saber. Cada vez somos más conscientes de la necesidad de interdisciplinariedad para abordar con éxito los problemas. Esto requiere también descubrir el orden jerárquico entre los saberes. Una de los desafíos de la universidad contemporánea consiste en recuperar el papel que la filosofía con sus ramas ha desempeñado en la historia para articular, enriquecer y sacar las últimas implicaciones del resto de saberes. La filosofía no es solo una generalización o visión de conjunto sobre los problemas. Es mucho más. La filosofía, si se la permite, aporta los enfoques, sitúa a cada saber en el lugar y bajo la óptica adecuada, para que colabore armónicamente y es capaz de relacionarlos entre sí para desde ahí dar los pasos hacia una hondura mayor.

Lo mismo ocurre con la *Antropología Filosófica.* Es el saber unitario y radical sobre el hombre capaz de armonizar, hacer colaborar y desde ahí radicalizar la investigación de todos los saberes sobre el hombre. De modo análogo a la tarea que desempeña el internista en un hospital, que teniendo en cuenta los datos del resto de especialistas (neurólogos, neumólogos, urólogos, radiólogos, etc.) desde la visión total profundiza en el diagnóstico y tratamiento adecuado, el filósofo que se dedica a la antropología tiene en cuenta las aportaciones de cada saber. Pero hay una diferencia esencial con el ejemplo médico: el filósofo del hombre da un salto de nivel que el médico internista no. Éste está con sus colegas de igual a igual e impide que una especialidad se convierta en la que dicte sobre todas las demás, pero su enfoque es puramente médico. En *Antropología Filosófica* el filósofo está en un nivel de saber distinto, tan racional como los otros, pero más elevado por su búsqueda metafísica, por su nivel de radicalidad primero.

De ahí que la Antropología Filosófica establezca:

1. **Relaciones de fundamentación** con los otros saberes que se ocupan del hombre. Un ejemplo nos lo aclarará, la noción de persona del filósofo con sus estudios sobre el sufrimiento y la socialización será clave para iluminar aspectos de una terapia integral médica y psicológica. Otro ejemplo clarificador: el paleontólogo que busca identificar restos como estrictamente humanos en su excavación -salvo los casos en que la genética ya resuelve directamente- lleva en su cabeza una idea previa de hombre, esa idea incluye atributos filosóficos: arte, técnica, culto a los muertos, inteligencia; con esa idea obtiene los criterios para adscribir el resto encontrado a un ser humano, la filosofía técnica o popular está entre las bases de su trabajo, su noción de hombre no es arqueológica, es previa, es filosófica.

2. La *Antropología Filosófica* es **instancia crítica** para situar, orientar incluso exigir correcciones a otra ciencia desde su interior. Por ejemplo, si la economía, que trata técnicamente de un aspecto de las relaciones sociales e interpersonales comienza a atribuirse funciones o formula principios que contradicen el ser del hombre y su moralidad, como si fuese no solo un saber autónomo, sino independiente y que desde su independencia ordenaría y dirigiría a las personas, la Antropología Filosófica debe intervenir con su reflexión crítica, moviendo a los economistas a revisar, rehacer, investigar con más hondura los principios y alcance de su saber. También ocurriría lo mismo si un descubrimiento parcial de la psicología, por ejemplo, el papel de la conducta internalizada, se ve tentado de convertirse en el principio que todo lo explica. La *Antropología Filosófica* nos permite asumir las aportaciones sin caer en una visión economicista o psicologista de la persona.

3. En tercer lugar hay una **circularidad**. El movimiento desde la *Antropología Filosófica* a los saberes sobre el hombre se completa con lo que estos saberes aportan a la *Antropología Filosófica*. Descubrimientos genéticos, paleontológicos, médicos, etc. enriquecen la reflexión filosófica y también, llegado el caso, obligan al filósofo a matizar o corregir afirmaciones que quedan superadas o cuestionadas desde lo hallado. Por ejemplo, el descubrimiento del inconsciente enriquece y corrige algunas reflexiones sobre la libertad humana.

¿Qué saberes actuales se relacionan en mayor o menor medida con el hombre? Sin ánimo de ser exhaustivos las podemos sintetizar en tres grupos, cada uno de ellos abierto a ser completado, por ejemplo, un arquitecto gustará de colocar la persona en el centro de su trabajo y de su concepción de la arquitectura, de la vivienda tipo, etc. por ello podría ser incluida también en este cuadro[2]:

1. Positivas: biología (genética, neurociencias), medicina (psiquiatría y otras).
2. Humanidades: sociología, psicología, historia (arqueología, paleontología).
3. Prácticas: derecho, economía, publicidad, ciencias políticas, arquitectura.

2. En el fondo cualquier saber, aunque sea mínimamente, toca en algún sentido la realidad de la persona, aunque tan sólo sea en el cómo el hombre se sitúa ante dicho saber.

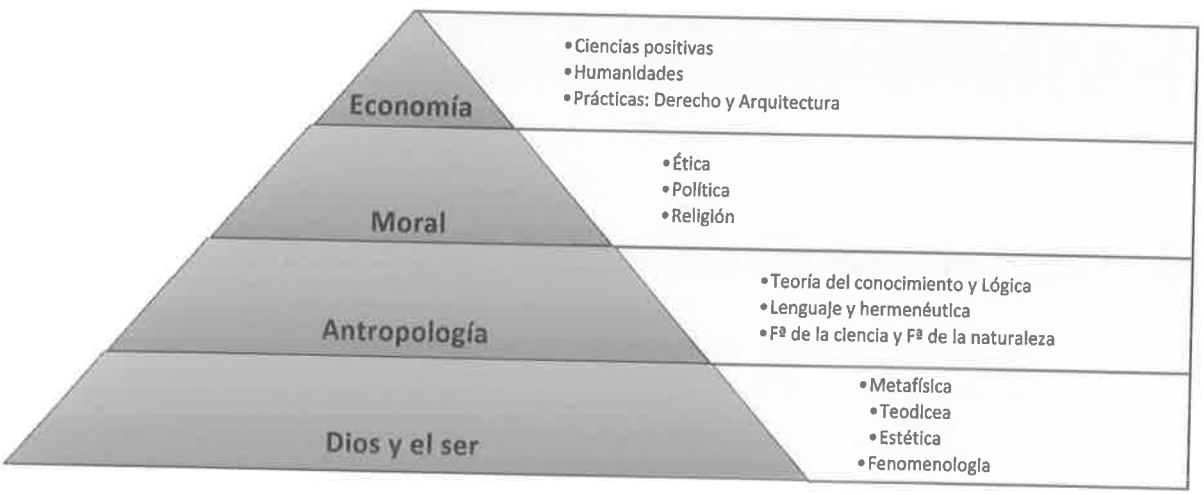
Entre estos saberes y la *Antropología Filosófica* se debe cuidar la rica interdisciplinariedad conforme a los tres puntos que acabamos de comentar.

Además, la *Antropología Filosófica* es tan solo una rama de la Filosofía. Hay muchas otras ramas de la filosofía que también estudian al hombre. Las ramas de la filosofía tienen una jerarquía interna de fundación dentro de su relación circular y recíproco enriquecimiento. Metodológicamente la Antropología Filosófica no es la filosofía primera o fundante, esto sería caer en **antropologismo** -hacer depender toda verdad filosófica de la antropología-, sino que la antropología depende -como ya hemos visto- metodológica y fundacionalmente de la Fenomenología y de la Metafísica. La metafísica aporta el anclaje último de la realidad humana al ofrecer el conocimiento sobre el ser y sobre Dios que nuestra sola razón es capaz de alcanzar, la parte de la metafísica que se ocupa del problema de Dios se llama Teodicea o Teología natural (para diferenciarla de la Teología que se fundamenta en la fe y la revelación, que no es disciplina filosófica.

Si agrupamos las ramas de la filosofía para tener una visión de conjunto por su temática, sin ser muy rígidos, podrían quedar así:

1. Metafísica-teodicea y Fenomenología, son las filosofías primeras.
2. Teoría del conocimiento, Lógica, Filosofía del lenguaje, Hermenéutica, Filosofía de la ciencia
3. Ética, Política, Filosofía de la religión (desarrollos por áreas de la Antropología Filosófica).
4. Estética (el hombre y la belleza, que llega a trascender hasta lo divino)
5. Antropología cultural (análisis comparativo del hombre en diversas culturas)
6. Filosofía de la naturaleza y Filosofía de vida

Entre las filosofías primeras, la antropología y el resto de ramas se da una relación circular de fundamentación y/enriquecimiento. Importa meditar bien el engranaje de las relaciones entre las ciencias. Así, según sea el tipo de metafísica alcanzada será la filosofía de la persona y según ella se construyen una ética y política determinadas: abierta a lo absoluto o cerrada en la inmanencia, por ejemplo. Este cuadro



esquemático muestra como la *Antropología Filosófica* es una rama de la filosofía que está fundada y funda a su vez. A ese cuadro habría que añadir la línea de enriquecimiento que recorrería recíprocamente el sentido inverso.

Ideologías

Hay veces en que una postura concreta o verdad parcial del pensamiento cobra fuerza y se pone de moda invadiendo al resto. **Cuando una verdad parcial se utiliza como clave de interpretación y piedra angular de todo surgen las ideologías.** Ocurre algo análogo al tumor: una célula se reproduce en exceso originando un cáncer que invade otros tejidos. Por ejemplo, en el despertar del Psicoanálisis pensar que la libido y su represión explicaban todo el psiquismo. Las ideologías tienen apariencia de verdad, pero esconden una visión que manipula la realidad para que quepa en su esquema. He aquí algunas corrientes ideológicas que afectan a la Antropología, muchas ya las hemos nombrado. Entre ellas se pueden mezclar y apoyar:

Relativismo

- Sin verdad no hay verdad sobre mí, sobre la persona. Ocurre cuando, deslumbrados por la variedad de perspectivas y puntos de vista plurales, p.e., en Teoría del conocimiento se niega la posibilidad de alcanzar la verdad.

Culturalismo

- Como la **ideología de género**, el estructuralismo y el deconstructivismo. Deslumbrados por la verdad de que la cultura con sus estructuras influye decisivamente sobre la persona, se piensa que todo en el hombre es relativo a la cultura. Problema de Antropología Cultural y Metafísica.

Materialismo

- Evolucionismo-materialista, economicismo, politicismo, animalismo y **transhumanismo**. Deslumbrados por el poder explicativo de la física y la biología, de la economía y de las reglas de la política, se reduce el hombre a materia e interés consumista.

Cientificismo

- Neurocientificismo, psicologismo, sociologismo), deslumbrados por éxito de las ciencias positivas y humanas (psicología o sociología) se piensa que solo son capaces de verdad las ciencias positivas, es un problema de Teoría del conocimiento y de Filosofía de la ciencia.

III. La Antropología Filosófica en relación con la Teología

Si bien en el ambiente que nos rodea no sea lo más frecuente, sí que para un estudiante en una Facultad o Instituto eclesiástico existe una tentación fuerte de atajar el esforzado camino de la razón filosófica, respondiendo a los interrogantes de la Antropología Filosófica desde el Evangelio y la Revelación. Hay que subrayar enér-